

# Un Amor Que Nos Distingue

Domingo 15 de Marzo de 2026

Juan 13:34-35 (NTV) “Así que ahora les doy un nuevo mandamiento: ámense unos a otros. Tal como yo los he amado, ustedes deben amarse unos a otros. <sup>35</sup> El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos.”

**Introducción:** Recientemente mi esposa me mostró un breve video de noticias sobre una mujer que había pedido café a través de una aplicación de entregas.

Cuando revisó la cámara de su barcón, notó algo que llamó su atención. El hombre que entregaba su café era un caballero anciano. Lentamente subió los escalones del balcón, colocó cuidadosamente el pedido junto a la puerta y luego volvió a bajar los escalones con cuidado.

Más tarde la mujer descubrió que él tenía más de setenta años y había salido de su jubilación porque su esposa había perdido su trabajo. Durante más de un año habían estado haciendo entregas de ‘DoorDash’ juntos: su esposa conducía mientras él hacía las entregas.

Ella compartió su historia en línea y personas de todo el país comenzaron a ayudar. En poco tiempo, se recaudaron cientos de miles de dólares para ayudar a esta pareja.

Todo porque una persona se dio cuenta... y se preocupó.

Momentos como ese nos recuerdan algo importante. En un mundo oscuro, incluso una pequeña luz puede marcar la diferencia.

Jesús sabía que sus seguidores vivirían en un mundo lleno de conflicto, división y egoísmo. Por eso les dio algo que brillaría en medio de esa oscuridad.

- No un uniforme.
- No un título.
- Ni siquiera un programa.
- Les dio el amor.

Y dijo que el mundo reconocería a sus seguidores por eso.

La evidencia más clara de que pertenecemos a Jesús no es nuestro conocimiento, ni nuestra actividad, ni nuestra posición, sino la manera en que nos amamos unos a otros.

El mandamiento de amar no era completamente nuevo. El Antiguo Testamento ya enseñaba a amar al prójimo.

Pero Jesús hizo este mandamiento nuevo de tres maneras: un nuevo enfoque, un nuevo estándar y resultado.

Jesús primero dirige nuestra atención a las personas más cercanas a nosotros.

## **1. Un Nuevo Enfoque: “Ámense unos a otros.”**

Jesús estrechó el enfoque. En el Antiguo Testamento el mandamiento era amar al prójimo.

Pero Jesús enfatizó que sus seguidores debían amarse unos a otros.

Si no podemos amar a los que siguen a Cristo, ¿cómo amaremos a los que están fuera de la iglesia?

Si el amor entre nosotros es el enfoque, entonces surge la siguiente pregunta:

### **¿Cómo se ve ese amor en la vida diaria?**

La Escritura no nos deja adivinar. Nos muestra maneras prácticas de expresar el amor de Cristo hacia otros.

Efesios 4:2-3 (NTV) Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu, enlazados mediante la paz.

### **Expresiones Prácticas del Amor**

**El amor pone a los demás antes que a uno mismo.**

La humildad significa dejar de ponernos por encima de otros y comenzar a valorar a los demás tanto como nos valoramos a nosotros mismos.

Filipenses 2:3-4 (NTV) No sean egoístas; no traten de impresionar a nadie. Sean humildes, considerando a los demás como mejores que ustedes mismos. No se ocupen solo de sus propios intereses, sino también procuren interesarse en los demás.

### **El amor responde de manera diferente cuando es herido.**

- **No toma venganzas** (no devuelve insulto por insulto ni chisme por chisme).
- **Es paciente con las debilidades de otros** y les da espacio para crecer.
- **El amor escoge el perdón en lugar del resentimiento** (construye puentes en lugar de muros).
- **El amor protege la unidad.** (El amor trabaja para mantener las relaciones fuertes en lugar de destruirlas)

Jesús no solo nos dijo que amáramos; también nos dio el estándar con el cual medir ese amor.

## **2. Un Nuevo Estándar: “Como yo los he amado.”**

La idea de amar a otros no era nueva. El Antiguo Testamento ya decía: “Ama a tu prójimo.”

Pero lo que hizo nuevo el mandamiento de Jesús fue hasta dónde llegaba y cómo debía vivirse.

Jesús elevó el estándar. Ahora amamos a otros como Cristo nos amó.

Marcos 10:45 (NTV) “Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos.”

Efesios 5:2 (NTV) Vivan una vida llena de amor, siguiendo el ejemplo de Cristo. Él nos amó y se entregó por nosotros como sacrificio agradable a Dios.

Jesús nos amó sirviendo, sacrificándose, perdonando y finalmente dando su vida por nosotros.

Su amor se convierte en el modelo para nuestro amor.

Cuando como creyentes comenzamos a vivir este tipo de amor, algo poderoso sucede.

### **3. Un Nuevo Resultado:** “En esto conocerán todos que son mis discípulos.”

El amor se convertiría en la marca distintiva del cristiano.

En aquel tiempo:

- Los soldados eran reconocidos por su uniforme.
- Los judíos por sus prácticas religiosas.
- Los filósofos por su conocimiento.

Pero Jesús dijo que sus seguidores serían conocidos por su amor.

Hechos 2 muestra cómo la iglesia primitiva vivió esto: compartían la vida, se cuidaban unos a otros y la gente lo notaba.

**Conclusión:** El mundo no ve primero nuestra teología; ve cómo tratamos a las personas.

Ven cómo tratamos a otros, cómo manejamos los conflictos, cómo respondemos cuando alguien falla y cómo perdonamos.

El mayor testimonio de la iglesia no son nuestros edificios, nuestros programas o nuestra música. Es nuestro amor.

Así que la pregunta que debemos hacernos hoy es simple: Si alguien observara nuestras relaciones, nuestra paciencia y nuestro perdón, ¿vería algo que lo apunte a Jesús?

Porque cuando nosotros, como seguidores de Cristo, realmente caminamos en amor, el mundo no puede ignorarlo.

Y cuando caminamos en ese tipo de amor, revelamos el corazón de Cristo a un mundo que nos está observando.